

Experiencias colaborativas de revitalización cultural y lingüística en el sur de México

Collaborative Experiences of Cultural and Linguistic Revitalization in Southern Mexico

DOI: <https://doi.org/10.32870/dse.v0i36.1824>

Edgar Pérez Ríos*

Lorena Córdova Hernández**

Jorge Valtierra Zamudio***

Resumen

En este artículo se reportan algunas experiencias de revitalización cultural y lingüística desarrolladas por diversos miembros de las comunidades e investigadores académicos, mediante colaboraciones explícitas. Nuestro objetivo es reflexionar sobre las implicaciones e impacto que tienen las investigaciones con enfoque colaborativo y pertinencia social, particularmente en el ámbito de las lenguas indígenas, así como sus alcances y limitaciones. Para tal fin, se presentan proyectos de investigación y/o intervención ya concluidos, a favor de diversas lenguas indígenas (zapoteco, tseltal, zoque, ixcatéco, mam, entre otras) en los estados de Chiapas y Oaxaca, en contextos escolares y no escolares, cuya característica principal es la existencia de una colaboración directa entre los investigadores y las comunidades de hablantes. Los principales resultados de estos casos muestran que las colaboraciones adquieren diversos matices y que su éxito está determinado por factores que van desde cuestiones estructurales hasta decisiones comunitarias y, en el ámbito académico, se evidencian procesos de innovación metodológica y pertinencia social.

Palabras clave: Lenguas indígenas – investigación colaborativa – desplazamiento lingüístico – pueblos indígenas – revitalización lingüística.

Abstract

In this article, we report several cultural and linguistic revitalization experiences carried out by various community members and academic researchers through explicit collaborations. Our aim objective is to reflect on the implications and impact of research with a collaborative and socially relevant approach,

* Doctor en Ciencias con Especialidad en Investigaciones Educativas por el DIE-CINVESTAV. Institución de adscripción: Facultad de Idiomas, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Correo electrónico: edgarmtili@idiomas.edu.mx ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6220-9609>

** Doctora en Antropología por el CIESAS-CDMX. Institución de adscripción: Facultad de Idiomas, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Correo electrónico: lcordova.cat@uabjo.mx ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2681-7102>

*** Doctor en Antropología por el CIESAS-CDMX. Institución de adscripción: Facultad de Idiomas, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Correo electrónico: jvaltierra.idiomas@uabjo.mx ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3681-7867>

particularly in the field of Indigenous languages, as well as its scope and limitations. To this end, we present completed research and/or intervention projects in support of various Indigenous languages (Zapotec, Tseltal, Zoque, Ixcatec, Mam, among others) in the states of Chiapas and Oaxaca, in both school and non-school contexts. Their main characteristic is the existence of direct collaboration between researchers and speaker communities. The main results of these cases show that collaborations take on diverse nuances and that their success is determined by factors ranging from structural issues to community decisions. In the academic sphere, processes of methodological innovation and social relevance become evident.

Keywords: Indigenous languages – collaborative research – language shift – Indigenous peoples – linguistic revitalization.

Introducción

Precedido de diversas críticas al sistema colonial, desde hace algunas décadas se vienen señalando algunas prácticas de investigación académica por su carácter extractivista y colonial (Fals Borda, 1992; Bessis, 2025; Tuhiwai Smith, 1999; Trouillot, 2003), así como los alcances y limitaciones de perspectivas críticas y decoloniales para revertir el desplazamiento de lenguas y culturas indígenas (Rambukwella, Zavala, 2025). En las dos últimas décadas, estas discusiones se han robustecido, dando pie a formas de investigación que incluyen “toda una terminología asociada tal como etnografía colaborativa, participativa, militante, compartida, comprometida, activista, poscolonial, decolonial” (Katzer *et al.*, 2022, p. 16).

En la actualidad, dentro de las ciencias sociales, la investigación colaborativa intenta “construir relaciones de equidad que alterarán jerarquías y desconfianzas históricas reproducidas por las relaciones coloniales dadas entre la investigación científica académica y los pueblos indígenas” (Leyva, Speed, 2008, p. 42), y es la línea metodológica en la que se adscribe el presente texto.

Por otro lado, el estudio del fenómeno del desplazamiento lingüístico también ha demandado una perspectiva colaborativa que supere la mera descripción, dando cabida a procesos de gestión comunitaria para la revitalización cultural y lingüística (Flores Farfán, 2018). En ese sentido, las lenguas en riesgo de desaparición constituyen un campo de conocimiento donde se hacen visibles los procesos colaborativos, tanto más cuanto que muchas veces los propios hablantes de estas lenguas demandan dicho enfoque, el cual se ha fortalecido mediante la presencia de investigadores indígenas que estudian sus propias lenguas (Montero, 2017; Alonso Ortiz, 2020; De los Santos, 2020; Pérez Ríos, 2023).

De este modo, diversas experiencias de documentación y revitalización lingüística suelen implicar la participación y colaboración del investigador, ya sea miembro o no de la comunidad. Este proceso colaborativo se observa en el caso del náhuatl del Alto Balsas, en Guerrero (Flores Farfán, 2003) o el hñähñú del Valle del Mezquital, Hidalgo (Vargas García, 2017). Por su parte, De los Santos (2020) documenta lo propio en el contexto de la lengua chatina; Córdova Hernández (2022) con la

lengua k'anjob'al de Chiapas y Peña Godínez (2023) narra su experiencia con el zapoteco de Santo Domingo Petapa, Oaxaca, por citar algunas de ellas.

En ese sentido, el presente artículo tiene como objetivo abonar a las reflexiones en torno a la importancia, implicaciones y pertinencia, tanto académica como comunitaria, de las metodologías colaborativas en los procesos de revitalización lingüística. Aunque nos apoyaremos de algunas experiencias que, como investigadores, hemos vivido en nuestro trabajo con distintas lenguas indígenas de Oaxaca y Chiapas, también recurriremos a otras experiencias en tanto permiten dimensionar los alcances e impactos de estas investigaciones. Aunado a ello, analizaremos las diversas formas de colaboración y los matices que, en la práctica, adquieren este tipo de proyectos.

Para lograr lo anterior, el presente texto se distribuye de la siguiente manera. A modo de marco teórico, el desarrollo de dos apartados: el primero relacionado con el desplazamiento y revitalización lingüística y el segundo concerniente a las metodologías colaborativas como enfoque de investigación cualitativa; posteriormente se ofrece una breve exposición metodológica. En tercer lugar, se presentan y analizan los resultados en función de los impactos e implicaciones que a nivel comunitario tienen este tipo de investigaciones, así como su relevancia en términos académicos. A partir de estos análisis se discute los alcances, limitaciones y obstáculos que enfrentan las investigaciones colaborativas para la revitalización cultural y lingüística. Finalmente, se ofrecen algunas conclusiones con miras a seguir reflexionando el tema y abrir pauta para otros estudios similares en otros contextos socioculturales.

Desplazamiento y revitalización de las lenguas indígenas

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), 50% de las aproximadamente 6,000 lenguas que se hablan en el mundo se encuentran en algún grado de riesgo de desaparición. Por su parte, Crystal (2000) consideró que para finales de este siglo, solo sobrevivirá el 10% de esas lenguas. En este contexto, desde el año 2017 se estimó que cada dos semanas desaparece una lengua, perdiendo así el patrimonio cultural e intelectual de las comunidades (UNESCO, 2024). Así, este escenario coloca a las lenguas indígenas como aquellas con mayor grado de vulnerabilidad en relación con las lenguas de origen colonial.

En el caso de las lenguas indígenas mexicanas, el panorama no es alentador ya que las 68 lenguas registradas en el catálogo de lenguas indígenas del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) se encuentran en algún nivel de desplazamiento. De hecho, el último censo de población muestra que seis de estas lenguas (teko, oluteco, kiliwa, kickapoo, awakateko y ayapaneco) cuentan con menos de 100 hablantes. Por otro lado, lenguas como el maya, tseltal o tsotsil, aunque tienen más de medio millón de hablantes o, en el caso del náhuatl con más de un millón y medio, no están exentas de sufrir este fenómeno.

Bajo este panorama, las políticas lingüísticas en el país, tales como la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas, el Artículo 2º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y el capítulo IV de la Ley General de Educación, versan en torno a diversas estrategias orientadas hacia la promoción, visibilización y revitalización de las lenguas indígenas, aunque, en la realidad, poco se ha avanzado en ese sentido. De particular interés es la *Declaración de Los Pinos (Chapoltepek) – Construyendo un decenio de acciones para las lenguas indígenas*, que en 2020 organizó la UNESCO en coordinación con el Gobierno de México, ya que ahí se insta al trabajo colaborativo para la revitalización de las lenguas.

Cabe resaltar que en las mesas de análisis y debate para la elaboración de la Declaración de los Pinos, enmarcada en el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas (2022 - 2032) promovido por la UNESCO, se contó con la participación de diversos investigadores nacionales e internacionales dedicados al estudio, documentación, revitalización o promoción de las lenguas indígenas, lo cual es relevante para nuestro estudio, ya que existe un consenso entre los investigadores que unos de los principios fundamentales en las labores académicas relacionadas con la revitalización lingüística es el fomento de sinergias entre múltiples actores, con la centralidad de los pueblos indígenas como agentes principales en estos procesos.

Diversos casos de desplazamiento y revitalización lingüística han sido documentados en artículos académicos –como los señalados en la introducción de esta contribución–, y otros han sido llevados a foros, congresos y mesas de debate, de tal manera que este asunto es cada vez de dominio público o, al menos, su visibilización es más constante. En este tenor, en abril de 2025 la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI), dependiente del Gobierno Federal, incluyó en sus ejes estratégicos al Diagnóstico de la transmisión intergeneracional y de acceso a derechos para la planificación lingüística, lo que implica la asignación de presupuesto para abordar el problema del desplazamiento lingüístico y posibles estrategias de revitalización.

Llegado a este punto, es pertinente advertir que nuestra idea de revitalización requiere una recuperación procesual y sistemática y, probablemente, no inmediata. Además, implica que la lengua en cuestión vuelva a ser transmitida intergeneracionalmente y que recupere espacios de uso, es decir, que cumpla ciertas funciones sociales. Siguiendo estas líneas, la revitalización lingüística “es una movilización política, identitaria, territorial, ambiental y no sólo lingüística” (Córdova Hernández, 2019, p. 14). De ahí que, de acuerdo con esta autora, al tratarse de una actividad sumamente compleja, pese a los diversos esfuerzos políticos, académicos, educativos, etcétera, en México los casos de éxito son prácticamente nulos, sobre todo porque la única evidencia de éxito que se puede tener es el uso amplio de la lengua revitalizada, tanto en espacios tradicionales como nuevos, y la retransmisión intergeneracional.

De acuerdo con Pérez Báez, *et. al.* (2022), la revitalización implica “cubrir todo esfuerzo destinado a fomentar el uso de una lengua y reforzar su vitalidad” (p. 6). Aunque existen diferentes esfuerzos a favor de las lenguas, es necesario aclarar que no en todos los casos las acciones

que se ponen en marcha tienen un alcance u objetivo revitalizador, pues este depende de la situación de amenaza de cada lengua o variedad lingüística, por lo que existen procesos paralelos como mantenimiento, fortalecimiento, difusión, enseñanza, aliento de vida, entre otros. Sin embargo, en este estudio abarcamos todas estas experiencias bajo la categoría de revitalización, tomando en cuenta lo antes expuesto, incluso casos donde: “la lengua por revitalizar se encuentra al borde de la extinción [y la revitalización] adquiere una finalidad simbólica, es decir, la recuperación de la lengua en cuestión busca cumplir con un número de funciones vinculadas con el fortalecimiento identitario” (López-Hurtado, 2015, p. 84).

La revitalización es un proceso tanto cultural como lingüístico, toda vez que la lengua y la cultura resultan interdependientes, al grado de que hay quienes consideran que al perderse una lengua se pierde una cultura (Woodbury, 1993; León Portilla, 2013) y viceversa, al perderse una cultura se tiende a perder la lengua (Caniupil, 2019; Machaca, 2019). Cabe aclarar que esta pérdida no es total. Es decir, no desaparecen por completo los elementos culturales o lingüísticos, sino más bien se trata de una pérdida estructural que imposibilita la continuidad, reproducción y transmisión de dichos elementos. En otras palabras, estos procesos se entienden como un *continuum* e incluso hibridaciones, donde la lengua y cultura tienen mayor o menor espacios de uso.

Por su parte, los estudios en torno a las lenguas indígenas en México tienen una larga tradición descriptiva. De acuerdo con Lastra (2013), desde la época colonial se realizaron gramáticas y vocabularios; en el siglo XIX se continuaron realizando estudios similares. Para el siglo XX, surgieron diccionarios en lenguas indígenas, así como traducciones, siendo de particular relevancia el papel del Instituto Lingüístico de Verano (ILV), cuyas traducciones de la biblia abarcaron decenas de lenguas indígenas. En este periodo proliferaron otros estudios lingüísticos relacionados con la clasificación y reconstrucción de protolenguas, lingüística histórica, estudios comparativos, etcétera.

Siguiendo a la misma autora, en las últimas décadas han permeado los trabajos de sociolingüística, “los cuales se han enfocado en el bilingüismo y la posición asimétrica de las lenguas mexicanas ante la oficial y dominante que es el español” (Lastra, 2013, p. 25). Aunado a los estudios sociolingüísticos, los aportes de la sociología del lenguaje resultan de gran importancia para comprender los factores asociados al desplazamiento de lenguas indígenas y en esfuerzos sistemáticos para su revitalización, toda vez que permiten develar cómo es el uso social de las lenguas, las ideologías y las políticas que afectan a una u otra lengua (Fishman, 1995). Asimismo, desde la sociología del lenguaje, se puede advertir que, aunque existan políticas lingüísticas viables, en este caso para la revitalización lingüística, estas pueden ser obstaculizadas por fuerzas no lingüísticas (ej. genocidio, colonización, corrupción, desastres naturales, etc.) (Spolsky, 2019).

En ese sentido, el estudio de las políticas lingüísticas (Skrobot, 2014; Barriga, 2018; Díaz-Couder, 2018) ayuda a comprender, desde una perspectiva histórica, el papel de los Estados

nacionales en el desplazamiento y/o revitalización de las lenguas indígenas. También resaltan los estudios de la planificación lingüística cuyos objetivos tienen que ver con la función que las lenguas desempeñan dentro de una comunidad, como favorecer el aumento en el número de hablantes (Moreno Fernández, 1991). Como se observa, la evolución de los estudios lingüísticos ha permitido que, a partir de hace algunos lustros, el asunto de la revitalización lingüística sea una línea de investigación dentro de la lingüística y la educación, tanto en términos de enseñanza de la lengua como en la formación docente para el activismo lingüístico (Lorenzotti *et al.*, 2015; Kvietok, 2025).

Las investigaciones colaborativas

Partimos del reconocimiento que las investigaciones colaborativas tienen, en principio, un carácter académico y, enseguida, comunitario. Este supuesto se argumenta tomando en cuenta que las comunidades tienen sus propias prácticas, estrategias o proyectos para atender las diversas problemáticas socioculturales o lingüísticas que se les presentan. Incluso, antes de que la academia se abocara al estudio del fenómeno del desplazamiento y revitalización lingüística, las instituciones escolares –sobre todo de nivel básico– desempeñaron un papel determinante en relación con el propio desplazamiento de lenguas y, posteriormente, en su intento de revitalización; esto mediante una serie de políticas educativas que abarcan desde 1920 hasta la actualidad (Gigante, Díaz-Couder, 2015; Martínez, Diego, 2021).

En la actualidad, las investigaciones, iniciativas y proyectos en torno a la revitalización de lenguas indígenas se han multiplicado. Al respecto, Pérez Báez *et al.* (2022) realizaron un censo en México, Centroamérica y América Latina, en donde se da cuenta de 245 esfuerzos de revitalización en apoyo a 208 lenguas indígenas. Otros estudios en torno al tema se sitúan en diversos planos: comunitarios, familiares y escolares (Sánchez Avendaño, 2012; López-Hurtado, 2015), así como el análisis y propuestas de elementos conceptuales y metodológicos, tal como se refleja en los estudios de Meyer y Soberanes (2009), Flores Farfán (2018), Flores Farfán *et al.* (2020) y Córdova-Hernández (2022), hasta llegar al estudio de casos específicos relacionados con esfuerzos de revitalización (Flores Farfán, 2003; Córdova Hernández, 2014; Vargas García, 2017; De los Santos, 2020; Peña Godínez, 2023; Pérez Ríos, 2023). Por su parte, Pérez Báez *et al.* (2022) identificaron que las iniciativas de revitalización lingüística suelen ser proyectos que implican la participación de diversos actores. También consideran que:

El apoyo desde dentro de las comunidades mismas se considera esencial en los procesos, así como el apoyo respetuoso desde fuera de la comunidad. Finalmente, es necesaria la ayuda de grupos afines para crear redes donde se compartan experiencias y conocimientos que faciliten y aceleren los procesos. (p. 48 - 49)

Con lo anterior, se puede argüir que la revitalización cultural y lingüística demanda necesariamente una perspectiva colaborativa, situación que se extiende a diversos ámbitos de las ciencias sociales. De ahí que en los últimos lustros han surgido diversas propuestas metodológicas con este carácter, sobre todo a partir de “la influencia creciente del pensamiento anticolonial de los intelectuales afrodescendientes e indígenas críticos, involucrados en el activismo político” (Baronnet, 2022, p. 3), entre las que destacamos la investigación en co-labor (Leyva, Speed, 2008), así como la etnografía doblemente reflexiva (Dietz, 2011); la etnografía compartida que sugiere Cayón (2018), a partir de su trabajo con los makuna en la Amazonía colombiana o la perspectiva de investigación etnográfica a partir de la comunalidad oaxaqueña desarrollada por Pérez Ríos (2022), así como una serie de experiencias colaborativas reunidas en el libro *Investigaciones en movimiento. Etnografías colaborativas, feministas y decoloniales*, coordinado por Álvarez et al. (2020).

Comprendemos las investigaciones colaborativas como procesos de investigación donde existe un acuerdo explícito de colaboración entre las personas investigadas y las personas investigadoras. Esta colaboración puede surgir desde la iniciativa de alguna de las dos partes. Por ejemplo, en abril de 2024, uno de los autores del presente artículo recibió una invitación por escrito de parte de un municipio zapoteco del sur de Oaxaca para colaborar en un proyecto de enseñanza de zapoteco como L2 en las infancias de la comunidad, a través de charlas y propuestas pedagógicas. Desde otra perspectiva, a partir de la identificación de desplazamiento lingüístico en otra comunidad zapoteca, el investigador optó por reunirse con las autoridades comunitarias para proponer acciones a favor de la revitalización cultural y lingüística, la cual fue aceptada y puesta en práctica.

Como se verá más adelante, la colaboración adquiere diversos matices: desde quiénes son los involucrados en los procesos de colaboración, los alcances de dicha colaboración en términos temporales y espaciales, es decir, en qué espacios y lugares tiene cabida la colaboración y el tiempo determinado para tales fines. También intervienen los conflictos que se pueden suscitar durante el proceso, así como los mecanismos para solucionarlos. El uso de herramientas, recursos y otros elementos materiales, también desempeña un papel importante durante el proceso de colaboración, así como el manejo de los productos que derivan de estas dinámicas.

Finalmente, en el ámbito académico mexicano, las colaboraciones con sectores de la sociedad se han vuelto una obligación de los investigadores, toda vez que la SECIHTI, demanda actividades de retribución social que puedan incidir en las comunidades donde se investiga, por lo que el enfoque colaborativo resulta hasta una obligación. Esto es aplicable también a estudiantes de posgrado, quienes deben evidenciar su participación en proyectos que retribuyan a la sociedad conocimientos y prácticas científicas emanadas de los programas de posgrado.

Nuestro enfoque metodológico

En el presente texto se reflexionan y analizan resultados de investigaciones y participaciones en proyectos de revitalización cultural y lingüística en diversas comunidades indígenas de Oaxaca y Chiapas, desde enfoques colaborativos. Estos análisis son producidos a partir de miradas cualitativas, puesto que nos interesa indagar en torno a los matices que adquiere las colaboraciones a partir de los contextos y dinámicas específicas, por lo que traemos a colación una de las características de los investigadores cualitativos, es decir, que “son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio” (Taylor, Bogdan, 1987, p. 20).

Alineado con lo anterior, pretendemos recuperar proyectos y/o investigaciones ya concluidas y hacer un ejercicio retrospectivo a la luz de las implicaciones e impactos surgidos a partir de las perspectivas colaborativas que enmarcan los procesos investigativos que aquí referiremos. En ese sentido, también nos ayudamos, metodológicamente, del enfoque etnográfico con perspectiva histórica desarrollado por Rockwell (2009), ya que esto nos permite posicionarnos como investigadores con experiencia en trabajo de campo e interacciones de larga data con las personas participantes en los procesos de investigación, así como recuperar esas experiencias en la elaboración misma de documentos etnográficos.

Se reflexiona, a partir de nuestras experiencias situadas en comunidades hablantes de las lenguas zapoteca, chocholteco, zoque e ixcatéco de Oaxaca, así como en localidades de habla de distintas lenguas mayenses de Chiapas, tales como mam, k’anjob’al, tojolabal y tseltal; espacios donde hemos realizados trabajo de campo de manera colaborativa en distintos periodos temporales, abarcando un rango desde 2010 hasta 2025. Nuestros interlocutores han sido diversos: infancias, jóvenes, autoridades comunitarias y docentes de educación básica del medio indígena.

Las experiencias de revitalización lingüística seleccionadas para este estudio fueron aquellas que cumplieran, en primer lugar, con el enfoque colaborativo expuesto anteriormente y que se encontraran concluidos, ya que eso nos permitió el análisis de los alcances, limitaciones y obstáculos presentados en las distintas etapas de los proyectos. Aunque cada experiencia tuvo distintos acercamientos metodológicos colaborativos, para esta contribución nos inspiramos en los planteamientos de la sistematización de experiencias de Oscar Jara, específicamente en la fase de evaluación de proyectos, la cuales “deben buscar ir más allá de solamente mirar el cumplimiento de los objetivos propuestos [...] para valorar también el impacto transformador de los procesos en el mediano plazo” (Jara, 2018, p. 129). También, consideramos que:

Es indispensable llegar también a tener juicios de valor en torno a las metas, resultados, efectos e impactos conseguidos realmente, así como sobre las razones que explican su logro o sus fracasos, para corregir o reafirmar en el futuro lo que se debe realizar (*Ibidem*).

La cita anterior la tomamos como base para realizar el análisis de los datos; para ello, revisamos cuidadosamente la información disponible de cada experiencia seleccionada, misma que hemos publicados en diversos artículos y capítulos de libro, aunado a nuestra propia memoria como participantes directos en tales actividades, de ahí que resultó fundamental analizar experiencias que implicaron una participación directa de nosotros. Para evitar o disminuir posibles sesgos en el tratamiento de la información, se privilegió ampliamente la información proveniente de fuentes publicadas y solo se acudió al testimonio particular para ampliar o esclarecer información contenida en las publicaciones.

Para el análisis de los datos se establecieron tres categorías, a saber: alcances, limitaciones y obstáculos, vistos desde perspectivas temporales, espaciales, financieras, académicas, e incluso lingüísticas, tomando en cuenta que abarcamos lenguas en extremo riesgo de desaparición, como el caso del ixcateco.

Una vez establecidas las categorías de análisis, se procedió a realizar la evaluación de los proyectos por cada categoría establecida. Este ejercicio permitió hacer comparaciones y conllevar procesos reflexivos orientados no solo a mapear los alcances, límites y obstáculos sino también a repensar los procesos y desarrollo de futuros proyectos enfocados hacia la revitalización cultural y lingüística. Este ejercicio resultó, de alguna forma, en un proceso autocrítico y formativo, sobre todo porque pudimos observar nuestras participaciones a varios años de distancia, identificando elementos a mejorar en futuros proyectos, lo que podría ser de utilidad para otros colegas que incursionan en el campo de la revitalización cultural y lingüística.

Los matices de las investigaciones colaborativas en revitalización cultural y lingüística

En principio, destacamos los elementos que han originado nuestros proyectos de colaboración con hablantes de lenguas indígenas. En ese sentido, identificamos tres: aquellos que surgieron a partir de una petición explícita por parte de la comunidad indígena, a través de alguno(s) de sus miembros o de las autoridades municipales o comunitarias. Por otro lado, algunas experiencias partieron desde iniciativas institucionales, ya sea una escuela o institución gubernamental, como el INALI. En tercer lugar, situamos aquellas experiencias que nacieron a partir de un interés del propio investigador, quien invita a la comunidad a participar en el proyecto.

En el primer rubro ubicamos una solicitud hecha por las autoridades municipales de un municipio zapoteco del sur de Oaxaca. En ese escenario, desde el municipio se venía impulsando un proyecto para la enseñanza del zapoteco como segunda lengua a niñeces de la comunidad. La colaboración fue solicitada para brindar acompañamiento a la propuesta mediante talleres sobre historia y cultura local zapoteca, con el ánimo de vincular lo lingüístico con lo cultural. Desde el ámbito institucional, destaca la participación de uno de los autores en los *Proyectos de revitalización de lenguas en riesgo en el sur del país*, impulsados por el INALI, en estrecha relación

con hablantes de lenguas mam, zoque, chontal, zapoteco, chocholteco e ixcateco, así como la colaboración de la Secretaría de Asuntos Indígenas de Oaxaca (SAI), el Centro de Estudios y Desarrollo de las Lenguas Indígenas de Oaxaca (CEDELIO) y la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO).

Finalmente, en torno al zapoteco sureño, uno de los autores diseñó un programa de revitalización cultural y lingüística, que fue aprobado por la comunidad mediante la Asamblea comunitaria. Como veremos enseguida, en todos los casos la comunidad aparece como figura principal en las actividades implementadas.

Aunado a las formas en cómo surgen las iniciativas de revitalización lingüística en las que hemos colaborado, aparecen los agentes comunitarios que participan. En todos los casos existen dos figuras principales, los hablantes de las lenguas indígenas y los que, en general, podríamos llamar aprendices. Prácticamente no hemos identificado casos de transmisión intergeneracional de la lengua en el ámbito familiar, sino que los proyectos se basan en estrategias de enseñanza, situación que también reportan Pérez Báez *et al.* (2022) en la Encuesta Internacional de Iniciativas sobre Revitalización Lingüística. Nos atrevemos a afirmar que los hablantes son las figuras más relevantes en tanto portadores de la lengua; a partir de sus palabras ha sido posible generar paisajes lingüísticos y señaléticas en zoque y zapoteco, diseño de materiales didácticos en ixcateco, zapoteco y tseltal y recuperación de historia oral en zapoteco, entre otras acciones.

De particular relevancia es el papel que desempeñan los maestros, sobre todo los del medio indígena. En los distintos proyectos en que hemos participado, los maestros fungen como gestores culturales hasta enseñantes de la lengua en cuestión. En un proyecto realizado en tres municipios tseltales de Chiapas, los maestros eran hablantes de la lengua, por lo que en el diseño de materiales didácticos ellos aportaron listas de palabras y traducciones de cuentos infantiles, en tanto que el equipo de investigadores diseñó herramientas interactivas para que niñas y niños de primero y segundo grado de primaria aprendieran a leer y escribir de manera bilingüe. En este proyecto, los profesores fueron quienes implementaron las estrategias de enseñanza y, en conjunto, se brindó seguimiento y actualización a las actividades que se venían realizando.

Los aprendices suelen ser niñas y niños estudiantes de educación básica y, en menor medida, jóvenes adscritos a alguna institución de educación media superior. En el caso del zapoteco en un municipio del sur de Oaxaca, los aprendices tomaban clases de zapoteco tres días a la semana después del horario escolar. En el caso del tseltal, el proyecto estaba avalado por la Dirección de Educación Indígena de Chiapas, por lo que las sesiones se llevaban a cabo durante la jornada escolar. Por su parte, los proyectos enfocados en paisajes lingüísticos o señaléticas, como fue para el caso del zoque, no incluían estrategias de enseñanza de la lengua, sino que estaba más enfocado en su promoción y visibilización. Con lo aquí descrito, es posible advertir que las iniciativas de revitalización lingüística de carácter colaborativo y comunitario no necesariamente implican a toda la comunidad. En muchos casos, quienes se involucran son actores escolares y algunos hablantes de las lenguas.

En términos espaciales, la mayoría de los proyectos que aquí analizamos se han dado en entornos escolares, lo cual resulta lógico considerando que quienes los impulsan desde la comunidad, suelen ser maestros del medio indígena. La escuela, entonces, resulta un escenario simbólico para la revitalización lingüística dado su papel histórico en los procesos de desplazamiento, de ahí que es común escuchar frases como “que la escuela nos devuelva la lengua que nos quitó” (López-Hurtado, 2015, p. 95). Además, los profesores suelen ser hablantes de las lenguas en cuestión, lo que favorece los procesos pedagógicos en torno a las lenguas.

Otras iniciativas han tenido lugar en espacios extraescolares, en donde la colaboración se extiende hacia otros miembros de la comunidad y adquiere otras tonalidades. Por ejemplo, en el marco de un taller para la revitalización cultural y lingüística del zapoteco sureño, se incluyó la realización de murales; para ello, se solicitó a las autoridades comunitarias el permiso para pintar sobre la pared de la bodega comunitaria. En ese tenor, los participantes del taller realizaron una colecta para recaudar fondos para la compra de pintura, brochas y pinceles, a la cual se sumaron aproximadamente 40 donantes, con una recaudación de cerca de \$3,000.00 pesos.

El asunto financiero es otro de los temas que sale a relucir a la hora de hablar de experiencias colaborativas para la revitalización cultural y lingüística. En el caso de los proyectos de revitalización de lenguas en riesgo en el sur del país, a la que nos referimos anteriormente, se contó con un financiamiento, aunque limitado, por parte del INALI, lo que permitió la puesta en marcha de talleres de enseñanza de lenguas, generación de materiales didácticos e implementación de señalética.

Para el caso del proyecto de enseñanza bilingüe de lectura y escritura en tseltal y español, el proyecto fue financiado por la UNESCO, y permitió el equipamiento tecnológico de ocho escuelas primarias indígenas, beneficiando a más de 600 escolares, así como la generación de material didáctico interactivo y talleres de capacitación docente para el manejo de las herramientas digitales. En el caso del zapoteco sureño, las actividades fueron autofinanciadas; en un municipio mediante recursos municipales y en otro haciendo uso de recursos comunales, es decir, recursos provenientes de las actividades productivas relacionadas con el aprovechamiento forestal comunal que realiza la comunidad por cuenta propia.

La temporalidad de la colaboración también es un asunto para observar. Si bien los resultados de un proyecto de revitalización centrado en la reactivación del uso social de la lengua pueden llevar décadas, existen otros resultados que pueden reflejarse en menos tiempo, sobre todo aquellos relacionados con el uso simbólico de la lengua o los proyectos de paisajes lingüísticos y señalética. En el caso de los proyectos financiados institucionalmente, la colaboración se circunscribió a la temporalidad acordada entre las partes; sin embargo, el enfoque que se buscó es que fueran proyectos autosostenibles, es decir, una vez terminado el proyecto de colaboración, se buscaron los mecanismos para que los participantes, miembros de las comunidades, pudieran seguir desarrollando las actividades de manera autónoma.

Aquí merece la pena destacar que, en todos los proyectos, más que centrarse en productos académicos, se privilegiaron los procesos comunitarios de gestión de sus lenguas. Esta situación se relaciona directamente con la situación específica de cada lengua tratada, mientras que en algunos casos, como fue el chocholteco, se avanzó en el reconocimiento de la lengua como parte del patrimonio histórico de la comunidad y con fines de fortalecimiento identitario; en otros, como el caso del tseltal, se avanzó en la generación de videos de cuentos animados en formato monolingüe, tanto en la lengua indígena como en español.

Alcances, limitaciones y obstáculos identificados

Como hemos mostrado en el apartado anterior y de acuerdo con lo reportado por diversos investigadores abocados al ámbito de la revitalización lingüística (Flores Farfán, 2003; Meyer, Soberanes, 2009; Sánchez Avendaño, 2012; Vargas García, 2017; De los Santos, 2020; Córdova Hernández, 2022; Pérez Báez, 2022; Peña Godínez, 2023; Pérez Ríos, 2023, entre otros), es imposible concebir esfuerzos de revitalización lingüística sin un enfoque colaborativo. Desde estas experiencias, la revitalización lingüística implica tiempos, espacios, recursos y, sobre todo, personas interesadas en el grave problema del desplazamiento de lenguas indígenas y su urgente revitalización. Sin embargo, los procesos de colaboración no siempre resultan exitosos, puesto que existen ciertas limitaciones y obstáculos.

Alcances

Algunos alcances y/o ventajas que hemos identificado en los proyectos de revitalización cultural y lingüística con enfoque colaborativo tienen que ver con el compromiso que –al menos en un principio– muestran las partes involucradas. Al haber un acuerdo de colaboración explícito, las personas involucradas tienden a colaborar de manera responsable y animosa, sobre todo cuando se involucra a las autoridades de la comunidad y cuando aparecen en escena actores sociales que, a criterio de las comunidades, son relevantes. Por ejemplo, en el proyecto de enseñanza de lectura y escritura bilingüe (tzeltal-español) en Chiapas, los profesores se mostraron entusiasmados por colaborar en un proyecto interinstitucional entre la UNICEF, la Universidad Autónoma de Querétaro y la Dirección de Educación Indígena de aquella entidad.

En el ámbito académico, dentro del área de la revitalización lingüística, la presencia de investigadores miembros de las comunidades donde se hablan las lenguas en riesgo se ha ampliado en los últimos años, de modo que lenguas oaxaqueñas como el mixe, mixteco, zapoteco, chatino, triqui o chinanteco, cuentan con espacios destinados no solo al estudio sino también a la revitalización de las lenguas. Estos investigadores logran crear puentes entre las comunidades y sus hablantes y otros actores estratégicos, tales como lingüistas o instituciones abocadas a la promoción de acciones a favor de las lenguas, fortaleciendo así los lazos de colaboración entre distintos actores.

Los procesos de colaboración reditúan en un acercamiento interdisciplinario al fenómeno del desplazamiento y revitalización lingüística gracias a la convergencia de investigadores en distintas áreas del conocimiento, entre las que destacan la lingüística, la antropología, la sociología y la pedagogía. Dicha sinergia puede verse como una ventaja que puede ampliar los alcances de los proyectos revitalizadores, toda vez que la enseñanza de lenguas indígenas también debe comprenderse a la luz de otros fenómenos sociales que ocurren en las comunidades y que, de algún modo, debilitan el uso social de las lenguas.

Tal como se mencionó anteriormente, la SECIHTI demanda en sus programas adscritos al Sistema Nacional de Posgrados (SNP) y a los miembros del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNI) acciones de incidencia social, acceso universal al conocimiento y otras estrategias de vinculación con sectores de la sociedad, razón por la que investigar de manera colaborativa también resulta de beneficio dentro de las actividades solicitadas. Incluso, en 2025 esa Secretaría lanzó una convocatoria orientada hacia la difusión comunitaria de las actividades científicas que se realizan en el ámbito académico, lo cual abre las puertas a la implementación de charlas, talleres y otros eventos a propósitos de la difusión, promoción y visibilización de las lenguas indígenas.

Limitaciones y obstáculos

Frente a estos alcances que se generan desde los proyectos colaborativos con las comunidades y hablantes de lenguas indígenas, también surgen algunas limitaciones y obstáculos que terminan por mermar el éxito de estas. Entre las principales sobresalen las malas prácticas académicas, es decir, aquellas que pueden llegar a emplear el término colaboración o colaborativo de manera confusa o como estrategia a favor de proyectos personales que poco o nada retribuyen a los hablantes de las lenguas indígenas. Estas prácticas resultan problemáticas no solo porque no reflejan un avance en términos de revitalización lingüística, sino que también podrían obstruir futuros proyectos, al generar desconfianza en las comunidades y, como consecuencia, que haya una negativa para colaborar.

En relación con los proyectos que aquí analizamos, entre las principales limitaciones se cuenta la escasa vinculación de los proyectos con otras aristas de la vida comunitaria, es decir, resulta complicado que las acciones planteadas vayan más allá del espacio y de las personas participantes; no se logra trascender al ámbito general comunitario. Por ejemplo, los jóvenes suelen estar alejados de estas iniciativas o, si acaso, unos pocos son los que se acercan. Las autoridades municipales, por su parte, suelen estar más preocupadas por otras cuestiones relacionadas con infraestructura u obras sociales.

Los recursos financieros constituyen una limitante a considerar; tomando en cuenta que los investigadores que colaboramos en este tipo de proyectos solemos radicar en alguna ciudad y que generalmente las comunidades se encuentran alejadas, se requieren recursos para

los traslados. Cuando los proyectos cuentan con financiamiento, la movilidad no resulta problemática, pero cuando no hay tales recursos, entonces es necesario autofinanciar los gastos de transporte, alimentos y otros costos que se generan. Esta situación limita los procesos de colaboración, sobre todo en cuanto a continuidad y periodicidad de las acciones a implementar.

En este mismo sentido, los activistas comunitarios o personas que dedican su tiempo a la generación de acciones en favor de las lenguas indígenas, suelen hacerlo de manera voluntaria sin que sus trabajos se vean remunerados o, de algún modo, alentados económicamente. Esto, con el tiempo se vuelve insostenible toda vez que tienen que atender otras responsabilidades a nivel familiar, laboral o comunitario. Incluso, nos hemos encontrado casos de personas que comienzan la colaboración en algún proyecto revitalizador, pero al poco tiempo se ven obligados a migrar a alguna ciudad dentro o fuera del país.

La cuestión del tiempo también repercute en las experiencias de colaboración, puesto que algunos de estos cuentan con temporalidad limitada y se sujetan al logro de ciertas metas o productos. En esos casos no hay una continuidad sistemática de las acciones implementadas, por lo que se corre el riesgo de que el impacto sea temporal y que se pierda la inercia del proyecto. Para tratar de superar esta situación, en algunas iniciativas se generaron canales de comunicación con los participantes, ya sea vía *WhatsApp* o *Facebook*, donde se continuaron compartiendo materiales didácticos enfocados hacia la enseñanza de lenguas indígenas.

La ausencia de vitalidad de las lenguas contempladas en los proyectos de revitalización limita los esfuerzos para recuperarlas. Lenguas como el ixcatéco, el zapoteco sureño o el cholteco, que cuentan con muy pocos hablantes o incluso que ya no se usan en ningún plano de la vida comunitaria, resultan muy difíciles de revitalizar en el sentido de la recuperación de su uso para fines comunicativos, por lo que las estrategias se limitan a su papel histórico y de manera simbólica para fortalecimiento identitario.

Finalmente, muchas de las personas interesadas en la revitalización de sus lenguas carecen de una formación pedagógica o didáctica para llevar a cabo las actividades correspondientes. De hecho, por esa razón buscan colaboraciones con actores académicos para generar talleres sobre enseñanza de lenguas. En varios casos se observó que las clases de lengua se enfocaban a la elaboración de listas de palabras o frases de cortesía y que, generalmente, los docentes involucrados tienden a sugerir la producción escrita de las lenguas. Sin embargo, algunas de las lenguas que hemos abordado ni siquiera se usan oralmente, por lo que la formación docente es importante para comprender la revitalización lingüística en relación con el caso particular de cada una de las lenguas.

Conclusiones

Tanto en los proyectos o iniciativas de revitalización lingüística en las que hemos participado como en lo reportado por otros investigadores (Flores Farfán, 2003; Meyer, Soberanes, 2009;

Sánchez Avendaño, 2012; Vargas García, 2017; De los Santos, 2020; Córdova Hernández, 2022; Pérez Báez, 2022; Peña Godínez, 2023; Pérez Ríos, 2023, entre otros), la colaboración es el eje articulador y posibilitador del desarrollo de acciones a favor de la revitalización lingüística. Por ello, concluimos que es poco posible pensar en acciones de revitalización lingüística sin un enfoque colaborativo. En ese sentido, entre más sólida y organizada sea la colaboración, las posibilidades de éxito serán mayores.

Las experiencias de colaboración aquí analizadas ponen sobre la mesa una diversidad de actores: los más importantes son los hablantes de las lenguas indígenas, quienes mediante sus palabras permiten la generación de materiales didácticos, paisajes lingüísticos, señaléticas, historia oral y otras herramientas a favor de la visibilización, mantenimiento o fortalecimiento de las lenguas indígenas. Los aprendices también son de suma importancia, ya que en ellos se deposita la esperanza de que las lenguas indígenas vuelvan a ser usadas en el plano social de la vida comunitaria, con fines comunicativos. Los profesores, sobre todo los del medio indígena, desempeñan un papel vital, tanto como portadores de la lengua como enseñantes de esta. Por su parte, los investigadores podemos contribuir en el acompañamiento y creación de estrategias didácticas a favor de las lenguas indígenas, así como en la documentación lingüística y otros estudios que permitan comprender las lenguas en sus aspectos formales, históricos y sociales. Las instituciones gubernamentales también son importantes, particularmente en los aspectos el financiamiento y promoción de las lenguas indígenas.

En este artículo se puso de manifiesto que cada lengua demanda estrategias de colaboración específicas, de acuerdo con la vitalidad que tengan, así como de los recursos, tiempos y espacios disponibles. Lo que se mantiene en todos los casos son los matices que adquiere la colaboración, los cuales incluyen elementos como el origen de la colaboración, las personas que colaboran, los tiempos y espacios destinados para las acciones colaborativas y el financiamiento disponible. Todo esto genera ciertas posibilidades y alcances en las labores de revitalización, pero también implican algunos obstáculos y limitaciones.

Desde una perspectiva teórica, es posible concluir que los estudios formales en torno a las lenguas indígenas resultan de marcada importancia para las acciones de revitalización lingüística. Por ejemplo, resultaría complicado pensar en la generación de materiales didácticos para la enseñanza de la lectura y escritura del tseltal, sin que previamente se conozca la gramática del idioma. Incluso, estudios más allá de la lingüística, tales como la antropología, sociología o pedagogía, cumplen un papel importante para la comprensión de las dinámicas lingüísticas dentro de un campo social más amplio. Esto nos ayuda a comprender los factores asociados al desplazamiento de las lenguas y al desarrollo de acciones revitalizadoras.

Concluimos, de manera general, que la colaboración en proyectos de revitalización lingüística debe ser explícita y abocarse, efectivamente, a acciones que contribuyan a su recuperación, abarcando asuntos que van desde la visibilización o promoción lingüística hasta la

posibilidad de reintroducir su uso social. En ese sentido, la revitalización lingüística puede verse como un *continuum* o una línea del tiempo, donde cada situación demande cierto tipo de acciones, recalcando que, en algunos casos, volver a asignar un uso social a la lengua podría parecer hasta utópico.

En este orden de ideas, debe seguirse pugnando por el fortalecimiento de sinergias entre los diversos actores sociales relacionados con las lenguas indígenas y sumando acciones que posibiliten la revitalización cultural y lingüística, esto desde los distintos espacios: familiares, escolares, comunitarios y académicos. Cualquier acción, por pequeña que sea, puede resultar favorable para una lengua al borde de la desaparición. Recordemos, por último, que las lenguas existen gracias a los hablantes que las portan, por lo que lo más importante dentro de todas estas acciones son las personas que, pese a todo, han resistido desde sus lenguas originarias.

Referencias

- Alonso Ortiz, A. D. (2020). "¿Y ganas algo de esto?" La experiencia de trabajo de campo en la comunidad de origen: de la reflexión a la sanidad emocional. En E. Cruz Cruz (ed.) Reflexiones teóricas en torno a la función del trabajo de campo en lingüística-antropológica: Contribuciones de investigadores indígenas del sur de México. Language Documentation; Conservation Special Publication num. 22 (pp. 83-98). University of Hawai'i Press. <http://hdl.handle.net/10125/24955>
- Álvarez, A., Arribas, A., Dietz, G. (2020). *Investigaciones en movimiento. Etnografías colaborativas, feministas y decoloniales*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Baronnet, B. (2022). Investigación descolonizada y formación crítica en ciencias sociales. Utopía y praxis latinoamericana. *Revista Internacional de Filosofía Latinoamericana y Teoría Social*, 27(98), 1-16. <http://doi.org/10.5281/zenodo.6591862>
- Barriga Villanueva, R. (2018). *De Babel a Pentecostés. Políticas lingüísticas y lenguas indígenas, entre historias, paradojas y testimonios*. Secretaría de Educación Pública.
- Bessis, S. (2025). *La civilisation judéo-chrétienne. Anatomie d'une imposture*. Liens Libèrent.
- Caniupil, F. (2019). Cambios territoriales y sus implicaciones con los conocimientos culturales y lengua mapuche. En M. Arratia y V. Limachi (Eds.), *Construyendo una sociolingüística del sur. Reflexiones sobre las lenguas y culturas indígenas de América Latina en los nuevos escenarios* (pp. 245-260). PROEIB Andes/Universidad Mayor de San Simón.
- Cayón, L. (2018). Etnografía compartida: algunas reflexiones sobre el trabajo de campo con los makuna en la Amazonía colombiana. *Anales de la Antropología*, 52(1), 35-43. <https://doi.org/10.1016/j.antro.2017.01.001>

- Córdova Hernández, L. (2019). Metáforas ecológicas, ideologías y políticas lingüísticas en la revitalización de lenguas indígenas. Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. <https://www.uabjo.mx/media/1/2019/10/MetEco.pdf>
- Córdova Hernández, L. (2022). Prácticas de literacidad para la revitalización de la lengua k'anjob'al de Chiapas, México, *Letras*, 93(137), 73-85. <https://doi.org/10.30920/letras.93.137.6>
- Crystal, D. (2000). *Language death*. Cambridge University Press.
- Díaz Couder, E. (2018). Linguist policies, implicit policies. En L. García Landa, R. Terborg, J.E. Flórez Osorio, y V. Velázquez (Eds.), *Theories and linguistic rights, minority and migrant languages* (pp. 79-100), UNAM.
- De los Santos, I. (2020). Activismo e investigación para la promoción de la lectoescritura del chatino: Experiencias y reflexiones de trabajo de campo. En E. Cruz Cruz (Ed.), *Reflexiones teóricas en torno a la función del trabajo de campo en lingüística-antropológica: Contribuciones de investigadores indígenas del sur de México. Language Documentation & Conservation Special Publication* núm. 22 (pp. 59-81). University of Hawai'i Press. <http://hdl.handle.net/10125/24954>
- Dietz, G. (2011). Hacia una etnografía doblemente reflexiva. Una propuesta desde la antropología de la interculturalidad. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 6(1), 3-26. <https://www.redalyc.org/pdf/623/62321332002.pdf>
- Fals Borda, O. (1993). La investigación participativa y la intervención social. *Documentación social. Revista de estudios sociales y de sociología aplicada*, (92), 9-21. https://ilusionismosocial.org/pluginfile.php/4610/mod_resource/content/1/falsborda.pdf
- Fishman, J. (1995). *Sociología del lenguaje*. Cátedra.
- Flores Farfán, J. A. (2003). Revitalización, mantenimiento y desarrollo lingüístico y cultural: el caso de las comunidades del Alto Balsas, Guerrero, México. *Mextesol Journal*, 26, 53-64.
- Flores Farfán, J. A. (2018). *Lengua y poder. Aspectos teóricos, metodológicos y empíricos de la revitalización lingüística*. Universidad Veracruzana.
- Flores Farfán, J.A., Córdova Hernández, L. y Cru, J. (2020). Guía de revitalización lingüística: para una gestión formada e informada. *Linguapax América Latina/CIESAS México/Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca*. <https://www.uabjo.mx/media/1/2020/06/GuiadeRevitalizacionLinguaPax-UABJO.pdf>
- Gigante, E., Díaz Couder, E. (2015). Educación y diversidad: concepciones, políticas y prácticas. En E. Díaz Couder, E. Gigante y G. Ornelas (eds.), *Diversidad, ciudadanía y educación. Sujetos y contextos* (pp. 77-102). Universidad Pedagógica Nacional.
- Jara Holliday, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos políticos*. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano.
- Katzer, L., Álvarez Veinguer, A., Dietz, G., Segovia, Y. (2022). Puntos de partida. Etnografías colaborativas y comprometidas. *Tabula Rasa*, 43, 11-28. <https://doi.org/10.25058/20112742.n43.01>

- Kvietok, F. (2025). Identity Recognition and Language Revitalization Trajectories in Intercultural Bilingual Education Teacher Education. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 30(3). <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.360321>
- Lastra, Y. (2013). La evolución de los estudios sobre las lenguas indígenas mexicanas. *Amerindia*, 37(1), 21-50. <https://amerindia.cnrs.fr/wp-content/uploads/2021/02/Lastra-Y.-La-evolucion-de-los-estudios-sobre-las-lenguas-indigenas-mexicanas.pdf>
- León Portilla, M. (2013). Cuando muere una lengua (poema). *Sesenta y ocho corazones*. <https://68voces.mx/nahuatl-cuando-muere-una-lengua>
- Leyva, X., Speed, S. (2008). Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor. En X. Leyva, A. Burguete y S. Speed (Eds), *Gobernar (en) la diversidad: experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación de co-labor* (pp. 65-110). CIESAS.
- López Hurtado, L. E. (2015). El hogar, la comunidad y la escuela en la revitalización de las lenguas originarias de América Latina. En L. E. López (Ed.), *Pueblos indígenas y educación* (pp. 211-339). Ediciones Abya Yala.
- Lorenzotti, M., Formichelli, C., Carrió, C. (2015). Educación, política y planificación lingüísticas: Hacia una revitalización de las lenguas. *Revista Digital de Políticas Lingüísticas*, 7(7), 150-167. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/RDPL/article/view/13088>
- Machaca, G. (2019). Territorio, identidad y lenguas en la Nación Uru: el caso de la comunidad Phuñaka Tinta María del lago Poopo. En M. Arratia y V. Limachi. (Ed.), *Construyendo una sociolingüística del sur. Reflexiones sobre las culturas y lenguas indígenas de América Latina en los nuevos escenarios* (pp. 189-212). PROEIB Andes/Universidad Mayor de San Simón.
- Martínez Buenabad, E. y Diego Gómez, M. E. (2021). Las políticas educativas ante la diversidad lingüística y cultural en México. Reflexiones desde una escuela primaria periurbana en Puebla. *Punto Cunorte*, 7(13), 98-135. <https://doi.org/10.32870/punto.v1i13.107>
- Meyer, L., Soberanes, F. (2009). *El nido de la lengua, orientación para sus guías*. Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca.
- Montero Gutenberg, G. (2017). Enseñanza y variación dialectal de la lengua ombeayiüts. [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México]. Tesiunam documentos: <https://tesiunamdocumentos.dgb.unam.mx/ptd2017/septiembre/0765868/0765868.pdf>
- Moreno Fernández, F. (1991). Planificación lingüística y dialectología. *Lingüística Española Actual*, 13(2), 251-268. https://www.researchgate.net/publication/282914292_Planificacion_linguistica_y_dialectologia
- Peña Godínez, A. (2023). Revitalizando al zapoteco domingano en tiempos de muerte, pandemia y violencia. *Ichan Tecolotl*, 35(377). <https://ichan.ciesas.edu.mx/revitalizando-al-zapoteco-domingano-en-tiempos-de-muerte-pandemia-y-violencia/>
- Pérez Báez, G., Vogel, R., Patolo, U. (2022). Encuesta Internacional de Esfuerzos de Revitalización: Enfoque regional para Latinoamérica. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México*, 9, 1-53. <https://doi.org/10.24201/clecm.v9i0.231>

- Pérez Ríos, E. (2022). Hacia una etnografía comunal: experiencias desde Oaxaca, México. *Tabula Rasa*, 43, 29-50. <https://doi.org/10.25058/20112742.n43.02>
- Pérez Ríos, E., (2023). Revitalizar el territorio, revitalizar la lengua: El caso del zapoteco coateco de Oaxaca, México. *Lenguas Vivas*, 2(1), 286-309. <https://doi.org/10.7275/bzd3-zx57>
- Rambukwella, H., Zavala, V. (2025). Decoloniality and language scholarship – a critical intervention. *International Journal of the Sociology of Language*, 2025(296), 9-31. <https://doi.org/10.1515/ijsl-2024-0046>
- Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica: historia y cultura en los procesos educativos*. Paidós.
- Sánchez Avendaño, C. (2012). El papel de la escuela en el desplazamiento y en la conservación de la lengua malecu. *Revista Educación*, 36(1), 25-43. <https://doi.org/10.15517/revedu.v36i1.450>
- Skrobot, K. (2014). *Las políticas lingüísticas y las actitudes hacia las lenguas indígenas en las escuelas de México*. [Disertación doctoral] Universitat de Barcelona. <https://hdl.handle.net/2445/62924>
- Spolsky, B. (2019). A modified and enriched theory of language policy (and management). *Language Policy*, 18, 323–338. <https://doi.org/10.1007/s10993-018-9489-z>
- Taylor, S. J., Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.
- Trouillot, M. (2003). *Transformaciones globales. La antropología y el mundo moderno*. Universidad del Cauca/Universidad de Los Andes.
- Tuhiwai Smith, L. (1999). *Decolonizing methodologies. Research and indigenous peoples*. University of Otago-Zed Books Ltd.
- UNESCO (2024, 4 de marzo). Multilingual education, the bet to preserve indigenous languages and justice. <https://www.unesco.org/en/articles/multilingual-education-bet-preserve-indigenous-languages-and-justice>
- Vargas García, I. (2017). Experiencias de un proyecto de revitalización lingüística del hñähñu (otomí) del Valle del Mezquital, Hidalgo. *Zeitschrift für romanische Philologie*, 133(4), 1064-1090. <https://doi.org/10.1515/zrp-2017-0055>
- Woodbury, A. (1993). Una defensa de la afirmación “cuando muere una lengua muere una cultura”. *Texas Linguistic Forum*, 33, 101-129.